

## **INFIERNO; ¿FUEGO, SEPULCRO, O QUE?**

Millones de personas alrededor del mundo creen que algunos de sus seres queridos – y muchos de sus enemigos – ¡están ahora mismo ardiendo en las llamas del infierno! Otros que se consideran “sofisticados”, condenan tal creencia como supersticiosa. ¿Cuál es la verdad? Y si en realidad existe un fuego infernal, ¿Habrá alguien ahora mismo sufriendo en tormentos?

Es interesante notar lo que la mayoría cree sobre el infierno. El “Barna Research Group” reportó: “*Aunque no hay una perspectiva dominante del infierno, dos de éstas son populares. Cuatro de cada diez adultos creen que infierno es ‘un estado de separación eterna de la presencia de Dios’ (39 %) y una tercera parte (32 %) dicen que es ‘un lugar actual de tormento y sufrimiento donde las almas de las personas van luego de la muerte.’ Una tercera perspectiva, que uno de cada ocho adultos creen, es que ‘el infierno es solo un símbolo de un desconocido mal por venir luego de la muerte’ (13 %). Otros reexpONENTES no estaban seguros o dicen que no creen en vivir luego de la muerte (16 %)*” – 21 de oct. de 2003.

¿Qué es lo que La Biblia nos enseña? La Biblia concretamente nos dice qué habrá un juicio. Observe: “*Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez y después de esto el juicio*”. (Heb. 9:27) ¿Pero esto querrá decir que hay un ardiente fuego eterno, donde los muertos que no se salven irán a sufrir tormentos para siempre?

Todo ser humano en la tierra será juzgado. De hecho, Dios está ahora mismo juzgando su iglesia (1 Ped. 4:17). Pero Él incluso juzgará el mundo entero en un juicio final, también conocido como el Juicio del Gran Trono Blanco (Ap. 20). ¿Cuál será el destino de los malvados luego de éste juicio? ¿Arderán para siempre en el fuego del infierno? ¿O estarán las almas perdidas de los impíos sufriendo tormentos en algún lugar bajo tierra – ahora mismo?

### **LA RESURRECCIÓN A JUICIO**

¿Será el juicio inmediatamente luego de usted tomar su último suspiro, u ocurrirá en algún tiempo futuro antes del fin de nuestro mundo presente?

Observe lo que Jesucristo dijo: “*No os maravilléis de esto, porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán Su voz, y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación*” (Juan 5:28-29). Nota: Condenación significa acción y efecto de condenar o condenarse. De manera que unos saldrán a resurrección de vida y otros a resurrección de condena (resurrección a sentencia de muerte, como verán más adelante).

**Afirmativo**, habrá un juicio para todo ser humano. “*Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o malo*” (2 Cor. 5:10, Rom. 14:10). **Afirmativo**, todos los seres humanos tendrán que pararse delante del estrado de juicio de Dios. Cada uno de nosotros recibiremos recompensa o castigo. Y como veremos más adelante, un lago de fuego será el último castigo a los impenitentes pecadores.

¿Qué sucede en ese lago de fuego? Muchas personas tienen la idea de que las almas en el lago de fuego se retorcerán en agonía por toda la eternidad. Otros pasan su vida entera entriscados y acongojados por la creencia que el alma de un amigo o pariente está sufriendo en agonía para siempre. Incluso, otros se deleitan creyendo que el alma de alguno que ellos desaprueban – quizás algún miembro de una denominación diferente – esté sufriendo tormento eterno.

¿Le sorprendería conocer que las almas de sus amistades y queridos difuntos no están sufriendo porque no son inmortales? Contrario a la opinión popular, La Biblia no nos instruye que los seres humanos tienen almas inmortales. ¡La frase “almas inmortales” no aparece en La Biblia! Ciertamente hay un “espíritu en el hombre” (1 Cor. 2:11), que nos pone aparte o separa de los animales. El espíritu humano, y cerebro humano, constituyen la mente humana. Pero esto **no** es un alma inmortal; (**puede ser destruida**). Recuerde lo que Jesús nos advirtió: “*Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar, temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno*” (Mat. 10:28). Dios puede destruir el alma. **¡El “alma” no es inmortal!**

## DANTE DESCRIBE EL INFIERNO

¿De donde obtuvimos el concepto de almas ardiendo en fuego eterno? El poeta Italiano del siglo catorce, Dante Aleghieri es probablemente más responsable del moderno y equivocado concepto del infierno. Su famoso poema “La Divina Comedia” es dividido en tres secciones: Paraíso, Purgatorio e Infierno. La última sección describe al poeta Romano Virgil, guiando a Dante en una jornada por el infierno. En la entrada del infierno de Dante hay un presagio: “*Abandone Toda Esperanza, Aquel Que Entre Aquí*” (Infernó, a New Verse Translation, Dante Aleghieri, Elio Zapulla, Canto III, p. 39). Virgil le comenta a Dante sobre su excursión del infierno, “*yo seré tu guía, y tu me seguirás, y te conduciré por un mundo de dolor donde las almas muertas se retuercen en agonía y clamor infinita, mientras lloran por morir de nuevo.*” (Canto I, p. 24)

Dante continúa su jornada por varios compartimientos del infierno y escribe, “*así que en el foso, bastante lejos bajo el arco donde nos paramos, viciosos pináculos burbujeantes... yo solo veía las burbujas subir y reventar, la enorme masa hervir, contraerse, hervir, y contraerse repetidamente*” (Canto XXI, pp. 189-190).

El poeta entonces ve a alguien consignado al infierno, “*El pecador sumer-gido en él... con cien púas ellos punzaban al pecador*” (Canto XXI, pp. 190-191).

Dante escribió “La Divina Comedia” como una metáfora, para enseñar ciertos principios y lecciones. ¡Su poema no es una reflexión literal de las enseñanzas de La Biblia sobre el infierno! Lamentablemente, muchos han comenzado a creer que su descripción es más o menos correcta. **Están equivocados.**

## LA BIBLIA SOBRE LO POSTERIOR A LA VIDA

¿Qué, entonces, nos revela La Biblia sobre el infierno y la posterioridad a la vida? Puede estar familiarizado con algunas de las escrituras importantes sobre éste tópico. Quizás las haya leído por encima, tomando por cierto lo que su iglesia le ha enseñado, o las doctrinas que sus padres inocentemente y con la mejor intención, le hayan enseñado cuando eras un niño. Fíjese en una muy básica y fundamental escritura: “*Porque la paga del pecado es la muerte, mas la dádiva [regalo] “de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro*” (Rom. 6:23). Ver incluso: Isa. 40:10, 62:11, Sal. 28:4 y Ap. 22:12.

Fíjese en el contraste sobrio que Pablo describe en éste verso. Pecadores ganán la muerte, no vida eterna. Por contraste, el regalo de Dios es vida eterna a través de Cristo, nuestro Salvador. **¡La recompensa por pecar es muerte! No “vida eterna en tormento.”** Su Biblia afirma esto. Pero algunos “maestros” de La Biblia tratan de confundir ésta simple verdad. Quieren que usted crea que arriba significa abajo, correcto significa incorrecto y la muerte significa vida eterna. Pero usted no tiene por qué creerles sus confusos cuentos. Puede encontrar la verdad por su cuenta en las páginas de su propia Biblia.

Otro malentendido verso fue escrito por el apóstol Juan. Es un verso famoso, tan famoso que a veces es referido como el “verso de oro” o el más apreciado verso de La Biblia. ¿Cuál es? “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*” (Juan 3:16).

¿Podrán las palabras de Juan ser más claras? Sin el sacrificio de Jesucristo, la humanidad perecería (no recibiríamos, ni se cumpliera, nuestro inherente potencial de vivir eternamente). “Perecer” significa ser destruido, o “acabarse en nada”. Pero Jesús vino para que no fuéramos destruidos para siempre. **¿No le resulta obvio? ¡Si ya tuviéramos vida inmortal, Dios no podría dárnosla como un regalo!**

El libro de Ezequiel incluso confirma la verdad de lo que escribió Juan. Aquí, Dios habla por medio de su profeta Ezequiel. “*He aquí que todas las almas son Mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es Mía; el alma que pecare, esa morirá*” (Ezeq. 18:4). Dios repite esta verdad varios versos después, “*El alma que pecare, esa morirá*” (v. 20).

## ¿QUÉ ES EL INFIERNO?

¿Pero qué es éste infierno donde las almas pueden ser destruidas? En Mateo 10:28, la palabra Griega traducida “infierno” es *gehenna*, derivada de la expresión Hebreo *ge hinnom* – una referencia al valle de Hinnom al sur de Jerusalén. Antiguamente el valle de Hinnom se usaba como lugar para arrojar o descargar desperdicios (deshechos). Fuegos ardían continuamente y se alimentaban de la basura de la ciudad, que incluía los cuerpos muertos de los

criminales condenados. Como resultado, “gehenna” se convirtió en símbolo de juicio asociado con fuego. Esta misma palabra fue usada en Mateo 5:22, cuando Jesús dijo: “*Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego*” – (fuego de **gehenna**).

Cierto es que pecadores que no se arrepientan serán echados en un lago de fuego. El fuego de gehenna es una referencia simbólica del lugar destinado para los malvados.

Entonces, ¿Esto querrá decir, que el infierno es un valle al sur de Jerusalén? Sí, en un sentido el valle de Hinnom es “Infierno” como descrito en La Biblia. **Pero en otro sentido la palabra “infierno” puede descarriar al lector**, debido a que existen tres palabras Griegas, y una palabra Hebrea, que su Biblia de lenguaje Castellano traduce como “infierno”. Gehenna es solo una de las cuatro. Muchos estudiantes Bíblicos se confunden por las diferentes referencias de “infierno” y sus diferentes significados. **Hay cuatro palabras para “infierno” en su Biblia, con tres diferentes significados**. Para comprender propiamente las enseñanzas Bíblicas sobre el infierno, deberá primero preguntar, “**¿De cuál infierno estamos hablando?**”

La palabra Hebrea que varias versiones Bíblicas (Antiguo Testamento) traducen como “infierno” es *sheol* – que simplemente significa “sepulcro” u “hoyo”. Esto no denota un lugar de un fuego ardiente eterno. Esta palabra ocurre 65 veces en el Antiguo Testamento, y es traducida 31 veces como “sepulcro” y otras 31 veces como “infierno” y 3 veces como “abismo”. La Biblia *Nueva Versión Internacional* siempre traduce *sheol* como “sepulcro” – nunca como “infierno”. La palabra *sheol* simplemente significa “hoyo donde se sepulta un cadáver” o “sepulcro”.

De manera que si nos preguntamos, “**¿Quién arde en *sheol* (el sepulcro)?**” la respuesta es: **¡Nadie!**

En adición a gehenna, que ya hemos discutido, dos otras palabras Griegas son traducidas “infierno” en su Biblia. La palabra Griega *hades*, como la

Hebrea *sheol*, simplemente significa “sepulcro”. Tampoco significa un lugar de un fuego ardiente eterno. Si usted tiene una copia de la versión “*The New King James Version*” o de la “*New International Version*” de la Biblia, verás que los traductores frecuentemente dejan la palabra *hades* sin traducción.

La cuarta palabra traducida “infierno” en su Biblia, está basada en la palabra Griega *tartarus*. Esta palabra denota una condición de sujeción, limitación, refrenamiento, freno o prohibición, y es aplicada a los ángeles caídos (demonios) no a los seres humanos. Observe: “*Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno*” (*tartarus*) “*los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio*” (2 Ped. 2:4). Tal como explica un letrado recurso: “*El verbo tartarus, traducido ‘arrojándolos al infierno’ en 2 Ped. 2:4, significa consignar a tartarus, lo cual ni es sheol ni hades ni infierno, más bien el lugar donde esos ángeles de los cuales sus especiales pecados hacen referencia el pasaje, son confinados ‘para ser reservados al juicio.’*” La región es descrita como “abismo de oscuridad. (An Expository Dictionary of Biblical Words, W.E. p. 300).

Como hemos visto, “infierno” puede describir tres diferentes lugares o condiciones. Puede describir un hoyo o sepulcro (*sheol* y *hades*). Puede referirse a un lugar del juicio de fuego (*gehenna*). Puede indicar el confinamiento de los ángeles caídos (*tartarus*). Como usted podrá ver, usando una sola palabra “infierno” para transmitir los tres significados puede causar confusión, y no comunica fiel ni exactamente la verdad de la Biblia.

## ¿QUIÉNES SON ENVIADOS AL INFIERNO?

¿Piensa usted que Dios es injusto? ¿Habrá Dios predestinado algunos seres humanos – hechos en Su imagen – para arder en el infierno, sin ninguna oportunidad genuina para la salvación? Esta idea espantosa de un cruel y caprichoso Dios es enseñada comúnmente a nombre de la “Cristiandad”. **¡Pero es erróneo!** El plan maestro de Dios le dará a cada ser humano una oportunidad genuina para ser salvado.

Muchos que se autoproclaman “cristianos”, no han podido reconciliar el amor, misericordia y justicia de Dios con la idea del fuego infernal eterno

para quienes nunca han escuchado el mensaje de Jesucristo. Mas sin embargo, La Biblia claramente nos revela, “*Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos*” (Hechos 4:12).

¿Cómo podemos reconciliar ésta aparente contradicción entre la misericordia y la justicia de Dios? Su Biblia revela que billones de personas tendrán su primera oportunidad para la salvación en el Juicio del Gran Trono Blanco, descrito en Ap. 20:11-12. El plan de salvación de Dios puede ser difícil para algunos creer, pero **es muy alentador cuando entiendan la esperanza que nos otorga a toda la humanidad**. Aquellos que han sufrido de sus propios pecados en ignorancia, y aquellos que han sido víctimas inocentes de guerras, opresiones y genocidios, serán resucitados comprendiendo La Biblia – (**El Libro de Vida – La Fruta de Vida del jardín de Edén – El Verbo – La Palabra de Dios – El Cordero de Dios – Jesucristo en escrito**).

Tendrán su primera verdadera oportunidad para comprender el amor de Dios por toda la humanidad. En el Juicio del Gran Trono Blanco, billones de seres humanos que previamente se encontraban espiritualmente ciegos, aprenderán finalmente por el dolor del pasado, y se les dará la oportunidad de sinceramente arrepentirse, creer en el evangelio y eventualmente heredar el Reino de Dios. Como Pedro escribió, “*El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento*” (2 Ped. 3:9).

¿Pero qué de los que han marchitado sus conciencias, y ha sabiendas, rechazado la verdad, amor, conocimiento y perdón de Dios, en favor de rebelión, odio y pecado? ¡Estos tercos pecadores serán consumidos en un lago de fuego!

**Fíjese:** “*Y la muerte y el hades*” [sepulcro] “*fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego*” (Ap. 20:14-15).

Aquí está la segunda muerte – ¡La penalidad de muerte eterna de la cual

no habrá resurrección! ¡Aquellos que han sellado sus mentes, nunca arrepintiéndose o rindiéndose ante Jesucristo serán totalmente consumidos o destruidos!

En Lucas 16, la parábola de Lázaro y el hombre rico, ilustra el tormento que los pecadores obstinados experimentarán antes de ser totalmente consumidos. Observe que el rico está por ser lanzado al lago de fuego. Incluso observe que él se encuentra en *hades* – está en el sepulcro, no en el fuego de gehenna. Es resucitado para el juicio final, como descrito en Apoc. 20. ¿Y qué es lo que pide? La punta de un dedo mojado en agua para refrescar su lengua. El no pidió cubos de agua para que se le echara encima. **El hombre rico estaba en un profundo tormento y angustia mental, previa a su destrucción.** Los malvados incorregibles sufrirán el tormento de conocer su fin antes de su ejecución final. Pero un amoroso y misericordioso Dios los pondrá fuera de su miseria por toda la eternidad. ¡Serán totalmente consumidos y destruidos para siempre, aniquilados en el lago de fuego – un fuego que se extenderá por toda la Tierra!

**¡Claro que la tierra entera será purificada por fuego!** “*Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir*” (2 Ped. 3:10-11).

Aquellos que han sellado su propio final – que han determinado nunca arrepentirse de su malvada disposición y naturaleza – ¡Serán consumidos totalmente y convertidos en cenizas! Ellos no serán atormentados para siempre. Ellos recibirán su castigo eterno (muerte eterna), **no es que, ellos recibirán “castigos”** (mas de uno) los cuales serán eternamente, sino que **su muerte, será para siempre.** Su castigo, la segunda muerte, **durará por toda la eternidad, queda en nada, sin ninguna otra oportunidad.**

Esto es lo que La Biblia expresa. Los malvados incorregibles serán totalmente destruidos – aniquilados. Pero no serán destruidos caprichosamente, o injustamente. Como hemos visto, **nadie puede ser salvo sin aceptar el mensaje de Cristo** (Hechos 4:12). Por medio del Juicio del Gran Trono Blanco, esos seres humanos que previamente se les abrió su entendimiento (1 Ped. 4:6) del Evangelio, tendrán la primera genuina oportunidad para la salvación.

Conforme a todo lo aquí expuesto, lo cual se conforma a su propia Biblia, le pregunto, ¿Quién arde actualmente en el infierno? A estas alturas, deberá conocer la respuesta: ¡**Nadie!** Habrá un futuro lago de fuego que consumirá y aniquilará los malvados para siempre. Ese fuego purificará la tierra para el nuevo cielo y tierra, prometido en Ap. 21, al igual a varios otros versículos en su Biblia que lo confirman (ver Isa. 65:17, 66:22, 2 Ped. 3:13). Todos podemos dar gracias por la justicia, equidad y plan de salvación que por medio de Cristo, obtendremos. Vendrá un juicio, pero incluso hay esperanza para muchos de sus amigos y seres queridos que usted pudo haber pensado que estaban perdidos.

\*\*\*\*\*

**NOTA:** La Biblia fue escrita por hombres inspirados por el Espíritu de Dios (2 Tim. 3:16-17), en tres idiomas (Hebreo, Arameo y Griego). **Las diversas traducciones de la misma (cerca de 2,000) fueron realizadas por hombres dedicados, que contrario a los que escribieron los textos originales, no gozaban de la inspiración divina del Espíritu de Dios.**

En base a esto, debemos ejercer cautela, escudriñar, comprender, examinar e investigar cuidadosamente cualquier duda que usted encuentre, como se nos requiere en La Biblia (Hech. 17:10-11, 1 Thes. 5:20-21).

Existen varias situaciones, en estas traducciones, que en conjunto con el misterio de la complejidad intencional impuesta por Dios en las escrituras, pueden conducirle a confusión absoluta adicional. (**Esta complejidad comenzó desde que no se le permitió acceso a Adán ni a Eva al jardín de Edén, para que no comieran de la fruta de vida, ver Gén. 3, - simbólica del conocimiento de la Palabra de Dios y por ende, de la Salvación – porque, “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” - Mat. 4:4, Luc. 4:4, Deut. 8:3, para que no vivieran eternamente en pecado**) Los siguientes versículos del Antiguo Testamento comprueban como Dios viene manteniendo Su Palabra, in entendible o incomprensible: Isa. 6:9-11, 29:11, 14, 18, 35:5, 56:10-11, Jer. 23:20, Os. 4:6, Dan. 8:17, 26, 12:4, 9, Gén. 3:22-24, Am. 8:11 (y a través del Nuevo Testamento), 1 Tim.

6:3-5, 1 Cor. 1:19-20, 2 Cor. 4:3-4, Ap. 3:17, Efe. 3:9. Ahora observe lo que Jesucristo mismo le contestó a sus discípulos en: Mat. 11:25-27, 13:10-13, Marc. 4:9-12, Luc. 8:9-10 y Juan 16:25. Y para complicar mas las cosas tenemos a la vieja serpiente (Satanás) engañando al mundo entero (Apoc. 12:9, 20:3, 8, 10). Recordemos lo que Jesús nos expresó en el libro de Juan 6:44: “*Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere;*” Incluso puede leer Juan 14:6, (ver además: Juan 6:44-45, 65). **De esto puedo dar fe.** Luego de décadas estudiando Las Sagradas Escrituras, solo tengo varios años que Dios me abrió el entendimiento para comenzar a comprender la verdad. Esto no quiere decir que soy un santo, pues la misma Palabra de Dios nos asegura que, “*Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque*” (Ecle. 7:20).

Por no desear confundirlo y distraerlo del tema de éste texto, solamente le ofreceré el siguiente ejemplo:

- Las traducciones de La Biblia al Castellano como al idioma Inglés, y otros idiomas modernos, contienen signos ortográficos: ( “ . - , - ; - : - ¡ - ! - ? ” - etc.).
- En los tres idiomas originales (cuando fue inspirada y escrita La Biblia), no existían éstos signos ortográficos.
- Obviamente debemos ser cuidadosos con éstas traducciones de **hombres no inspirados** por Dios, utilizando signos que por mas sencillos que sean, puedan desviar el entendimiento literal del verso, escritura, versículo, párrafo o capítulo del que estemos interesados estudiar.

**EJEMPLO:** Si nosotros tomamos algo tan sencillo como una “coma” ( , ) y la ubicamos a discreción en dos diferentes posiciones de una misma frase o la eliminamos, encontraremos que lo comunicado o la intención de la comunicación de la frase, puede cambiar drástica y totalmente, aunque todas las palabras de ambas frases, sigan siendo exactamente las mismas.

**No es lo mismo:** Habiéndose enfermado Robertito por la mañana, el primer día de la semana, se personó primeramente a su hermana.

**Que:** **Habiéndose** enfermado Robertito, por la mañana el primer día de la semana se personó primeramente a su hermana.

En éste ejemplo pueden observar como una “coma” cambia la intención de lo que se desea comunicar. En la primera frase entendemos que Robertito se enfermó el domingo, el mismo día que vio a su hermana. Mientras que en la segunda frase, se entiende que se enfermó previo al domingo, en que vio a su hermana.

### **Usted se preguntará, ¿Qué importancia tiene esto?**

Para comenzar; “*Todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia;*” (Isa. 64:6). De ninguna manera, habiendo Jesucristo muerto viernes, existe un lapso de tres días y tres noches, hasta el domingo. Recuerde que Jesús mismo nos aseguró esa señal (ver Mat. 12:39-40). De usted estudiar cuidadosamente los siguientes versículos; Mat. 27:45-50, 62, 28:1, Marc. 15:42, 45, 16:1, 2, 9, Luc. 23:34, 56, 24:1, 21, Juan 19:30, 31, 42, 20:1, podrá confirmar que Jesucristo murió, bastante entrada la tarde del miércoles. Resulta que para cumplirse su promesa de la señal de los tres días y tres noches sepultado (porque **La Biblia nunca se contradice**) y conforme a los contundentes hechos descritos en la palabra de Dios, la resurrección ocurrió un Sábado.

Al estudiar todos estos versículos en su Biblia, tenga en cuenta que los días de fiestas Bíblicos (ordenados por Dios) son llamados “Sábado” o reposo en Castellano y “Sabath” o “rest” en Inglés.

Asimismo, el día de reposo ordenado por Dios (Éx. 20:8-11. 31:12-17, Gén. 2:1-3) al igual a los días festivos Bíblicos, todos son llamados Sábados o reposos (ejemplo: Lev. 23:26-32). No obstante, no todos los días festivos Bíblicos caen en el séptimo día.

De manera que usted va encontrar que durante la Semana de las Pascuas en que murió Jesucristo, había dos Sábados. El quinto día (jueves), y el

séptimo día de la semana (Sábado de reposo). Al comparar los versículos indicados arriba **encontrará ayuda con** la expresión “**día de la preparación**” (el cuál es el mismo día que Jesús expira y el cual precede el día festivo Bíblico – quinto día – o jueves). Este **quinto día** es el mismo que conocemos en nuestras “costumbres” modernas actuales, como jueves santo. Además encontrará ayuda al precisar **el día de las órdenes de Pilato para montar guardia en la tumba, y precisar incluso, el día cuando se compraron las especies** y por ende, el día de la semana de **la visita a la tumba** (bien temprano el domingo), y posterior a la resurrección.

Debemos estar atentos y en alerta con las doctrinas tradicionales y **costumbres del hombre**. Porque Jesucristo mismo nos expresa, “Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos [no pocos] en mi nombre, diciendo: Yo soy Cristo; y a muchos [no pocos] engañarán” (Mat. 24:4-5, Marc. 13:5-6, Luc. 21:8). En otras palabras, confirmando que Cristo es Cristo y aun así, engañarán a muchos. **Recordemos** que la pregunta que precede éste versículo, la realizan Sus discípulos sobre, “¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de Tu venida, y del fin del siglo?” (Mat. 24:3, Marc. 13:4, Luc. 21:7)

Asimismo Dios revela vía Jesucristo, vía un ángel, a Juan y por ende a nosotros por medio del libro de Apocalipsis (Ap. 1:1-2), que el mundo entero ésta engañado (Ap. 12:9, 20:3, 8, 10).

Evidentemente, si al presente ya estamos abriendo nuestros ojos y comprendiendo el verdadero evangelio predicado por Jesucristo (El Reino de Dios) y nos estamos desengaño, entonces, las profecías selladas y no entendibles (Dan 12:4, 8-10, Ap. 22:10, etc.), con relación al fin del mundo, se están cumpliendo. Jesucristo incluso expuso, “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; [como testigo para que nadie tenga excusas] y entonces vendrá el fin.” (Mat. 24:14, Marc. 13:10).

Para concluir, le sugiero no leer La Biblia como comúnmente se lee cualquier otro libro. La Palabra de Dios es más comprensible cuando se estudia por tópicos, escudriñando y comprobándolo todo. Pero **no** podemos darle nuestras propias interpretaciones privadas (2 Ped. 1:20), para acomodarlas a

nuestras tradiciones y costumbres humanas (que mayormente se ajustan y conforman con el consumerismo y los placeres mundiales). “*¡Oh almas adúleras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios*” (Stgo. 4:4). Paso a paso, (como un bebé) a medida que usted comprenda la misma y al comenzar a cumplir con el deber de un cristiano (Mat. 4:4, Luc. 4:4, 6:46), sólo entonces, puede uno autoproclamarse cristiano y por ende obtener la salvación.

**“Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.”**

(Luc. 9:24, 17:33, Mat. 10:39, Juan 12:25)

Por éste mero y comprobable hecho es que Dios demuestra satisfacción en Isa. 52:13-15 hasta 53:1-12, con el sufrimiento pasión y muerte de Su Hijo, varios siglos antes de los hechos confirmar las profecías sobre Jesucristo. Porque Dios no le interesa nuestro cuerpo físico, sino, nuestro potencial inherente de ser Hijos de Dios, vistiéndonos en un cuerpo espiritual, igual a Cristo y el Padre (con toda Su majestuosidad y gloria para heredar el Reino – del cuál su crecimiento y paz, no tendrá fin (Isa. 9:6-7) – para trabajar mano a mano, renovando el universo, - ¡Que finalmente estará sujeto a Sus hijos! (Heb. 2:5-8, Salm. 8:4-6)

\*\*\*\*\*

RECORDEMOS SIEMPRE LAS PALABRAS DE JESÚS SOBRE  
**“EL CAMINO ESTRECHO Y DIFÍCIL.”**

BUSQUE ESTOS VERSICULOS USTED MISMO  
**Y DEJE DE CONFIAR EN MI, O EN CUALQUIER OTRO**  
**HOMBRE,**  
TAL COMO EXPRESA SU PROPIA BIBLIA.

\*\*\*\*\*

**CREDITOS: LA BIBLIA**